

## Una visión psicoanalítica de la sexualidad

Dra. Esther Mateo

Asociación Venezolana de Psicoanálisis (ASOVEP)

En el presente trabajo hago una revisión sobre los conceptos de sexualidad de Freud, Klein y Bion, principalmente , para intentar comprender cómo las relaciones familiares de crianza más temprana, influyen en las manifestaciones de la sexualidad actual.

El psicoanálisis le atribuye una gran importancia al tema de la sexualidad en el desarrollo y la vida psíquica del ser humano. El alcance que este planteamiento ha obtenido se debe a la transformación aportada al concepto de sexualidad por Freud, según él expresa, la sexualidad abarca las experiencias placenteras existentes desde el nacimiento, la infancia y todas las etapas de la vida del ser humano , por lo que queda descartado el concepto constreñido de la sexualidad, solamente ubicada en el plano genital.

Freud menciona la pulsión de vida y la pulsión de muerte. La pulsión sexual unida a la pulsión de vida, buscadora de objetos, es una fuerza que tiende a la ligazón, a la constitución de unidades vitales. Dichas fuerzas se expresan a través de fantasías inconscientes individuales que tienen íntima relación con fantasías primordiales heredadas. La pulsión de muerte se refiere a la tendencia fundamental de todo ser vivo a volver al estado inorgánico. Se dirige principalmente hacia el interior y tiende a la autodestrucción, y secundariamente dirigidas hacia el exterior, manifestadas en forma de pulsión agresiva. Las pulsiones de muerte se contraponen a las pulsiones de vida , a lo largo de toda la evolución mental del individuo.

Freud desarrolla una teoría de la sexualidad infantil que contribuye con grandes aportes a la comprensión de la identidad sexual masculina y femenina. Nos habla de la psico sexualidad y de las distintas etapas del desarrollo que tienen su origen en las distintas zonas erógenas. Es en la etapa fálica entre los 3 y los 5 años, cuando el interés primordial del niño se fija en la exploración de los genitales, al mismo tiempo se manifiesta el complejo de Edipo del niño con sus padres, lo cuál constituye el presupuesto necesario para la diferenciación sexual.

Considero que la visión de Freud sobre el Edipo femenino está muy reducida a términos semejantes o contrarios al varón, el complejo de castración y la envidia del pene. Afortunadamente la investigación en psicoanálisis continuó, y Melanie Klein con su visión femenina brindó grandes aporte que complementaron y enriquecieron lo planteado por Freud. Conceptos como el de relaciones objetales, sexualidad primitiva, Edipo temprano, pareja combinada, nos llevan a pensar en algunas manifestaciones de la sexualidad actual que aparecen cargadas de violencia (sado-masochismo), sin vínculo, disociadas del afecto. En la clínica encontramos seres con un gran vacío afectivo que se esconden detrás de una fachada exitosa.

Bion con sus conceptos de pre-concepción, realización, Edipo en K, nos brinda una visión que esclarece y amplía la sexualidad humana. La pre-concepción innata es la guía filogenética que nos lleva a buscar un objeto para nuestra satisfacción.

Esta indagación viene dada a través de los genes donde ha quedado impresa una experiencia de satisfacción física y emocional que constituye la pre-concepción. El ejemplo más conocido es el de la boca y el pezón, también el del pene y la vagina. Prenatal y filogenéticamente procedemos de una pareja heterosexual, es una pre-concepción que si no puede realizarse quedará frustrada con los diversos caminos que se podrían tomar, desde los más sanos hasta los más patológicos. La madre constituye un continente receptor de todo el mundo emocional del bebé, factor fundamental para metabolizar todas las ansiedades primitivas que lo agobian, a través de su función *reverie* aportada por ella enseña a pensar al bebé acerca de lo que se siente pulsionalmente. El Edipo en k o Edipo en conocimiento va más lejos del Edipo clásico que se limitaba a las emociones de amor y odio sin penetrar en el conocimiento. Se trata de pensar sobre nuestras pasiones, para no ser títeres de un destino desconocido. Sería contar con un instrumento mental de las relaciones humanas.



La crianza más temprana de los padres es determinante en el desarrollo del psiquismo infantil y de las manifestaciones de la sexualidad así como de la identidad sexual. Considero que antes de llegar al Edipo clásico descrito por Freud, hay un recorrido muy largo, complejo y delicado en todo el período de la sexualidad pregenital, que se inicia antes de la gestación del hijo en el útero materno, pues estoy haciendo referencia a cómo ha sido gestado en la mente de su mamá y su papá. Al nacer este bebé, se inicia el proceso de la crianza, tan arduo como fascinante, que implica un intento de traducción de lo que todavía no conocemos: quién es él. De los sucesivos encuentros con la madre, primero, y después con el padre, irá apareciendo este hijo con sus características específicas, que hacen de estas primeras experiencias algo único e irrepetible por lo extremo e intenso de sus afectos y efectos .

